



Métodos de inferencia en la arqueología argentina

Autor:
Yacobaccio, Hugo D.

Revista -
Arqueología

1993, 3, 241-244



Artículo



MÉTODOS DE INFERENCIA EN LA ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

HUGO D. YACOBACCIO
NORMA RATTO

Recientemente, los problemas relacionados con la *inferencia* en Arqueología han recobrado interés, en función de la discusión en aspectos metodológicos asociados al objetivo de lograr un mejoramiento en los procesos explicativos de nuestra disciplina (Sullivan 1978; Kelley y Hanen 1988).

En este contexto nuestra intención es obtener una imagen representativa de la pluralidad de las líneas de investigación desarrollada y aplicadas en nuestro pasado. Para esto imaginamos dos ejes temáticos. El primero de ellos centrado en la metodología científica aplicada en el trabajo arqueológico (Bunge 1983). El segundo punto estuvo orientado a la evaluación del concepto de registro arqueológico como evidencia empírica y a la relación entre esta última y los conceptos teóricos.

La idea era que el temario fuera discutido dentro de cada equipo de investigación eligiendo uno o más representantes de acuerdo a diferentes posturas, quienes expondrían en la mesa. El debate se organizó en base a tres presentaciones.

La primera de ellas por Andrés Laguens y Mirta Bonín (Instituto de Antropología, Universidad de Córdoba) tuvo como eje el replanteo de las vías de contrastación de hipótesis. Partiendo de un método hipotético-deductivo (HD), empleado para desarrollar sus investigaciones, encontraron el problema de la indefinición cuando contrastaban sus hipótesis, ya que existían hipótesis alternativas que daban cuenta del mismo fenómeno. Asimismo, surgió como duda cuál era el papel de la inducción dentro de este proceso. Estas reflexiones fueron elaboradas por los autores junto a un equipo de epistemólogos.

Para resolver el problema de la equifinalidad (que múltiples causas determinen un solo efecto) exploraron la aplicación de técnicas clasificatorias estadísticas (taxonomía numérica y "cluster analysis") y modelos de simulación. Las técnicas estadísticas no

resolvieron, según los autores, el asunto mencionado; los modelos de simulación no fueron aún diseñados. A partir de esto, entonces, consideran necesario centrar la labor sobre el contexto de descubrimiento más que sobre el de justificación. Esto lo hacen (1) seleccionando el planteo de las hipótesis teniendo en cuenta información de base y el método de Bages de relevancia estadística de las mismas (ver Salmon 1982:51-55) y (2) centrándose en la lógica del descubrimiento mediante programas de inteligencia artificial de control de la inferencia.

Los autores consideran que las líneas a ser exploradas deberán basarse en: (1) la profundización de los métodos heurísticos del contexto de descubrimiento; (2) la toma de decisión en la resolución de problemas y (3) uso de programas de inteligencia artificial y "clusters" cualitativos.

La segunda presentación correspondió a Ana M. Rocchietti (Universidad de Río Cuarto y Universidad de Buenos Aires). El planteo consistió en evaluar las vías por las cuales el registro arqueológico adquiere "visibilidad", o sea de cómo se convierte en un observable. Para la autora esto plantea algunos interrogantes, tales como la conexión entre la historia social (el paisaje cultural) y la estructura teórica y académica de la cual participa el investigador, entre otros. La visualidad que se deriva del registro arqueológico (registro de sitio, sostén de sitio e intervención de sitio) es polimorfa y está integrada a un "paisaje cultural" (impronta india, red ecológica de sitios y depósito de tradiciones técnicas) que sintetiza el proceso histórico y social de acumulación de tradiciones técnicas regionales.

La tercera presentación a cargo de Daniel E. Olivera (Instituto Nacional de Antropología) se basa principalmente en el primero de los ejes temáticos propuestos. Destaca que la Arqueología es explícitamente científica. Por esto entiende que nuestra disciplina, como toda ciencia, trata de dar una explicación satisfactoria de cierto tipo de fenómenos. El conocimiento que se construye a partir de esto es racional, exacto, verificable y, por lo tanto, falible (Bunge 1986). El objetivo de la Arqueología, entonces, es para el autor, obtener un conocimiento racional, sistémico y verificable del funcionamiento de los sistemas culturales del pasado y de sus procesos de cambio, proponiendo explicaciones satisfactorias contrastables a través de los restos materiales producto de la actividad humana.

A partir de la definición del HD y del método inductivo (ID) Olivera opina que el HD es adecuado para enfrentar situaciones arqueológicas, aunque no descarta el interjuego inducción-deducción dentro del proceso de investigación. Considera al registro arqueológico como fuente empírica relevante en relación a ciertas hipótesis y como medio para contrastarlas.

En la discusión que siguió a las presentaciones y a la cual asistió numeroso público, se plantearon una serie de cuestiones siendo las más importantes las que siguen:

1. La validez del criterio de objetividad (si los datos son independientes o no de la teoría), o si deberán serlo para ajustar los niveles de contrastación.

2. Posibilidad de construir modelos que ofrezcan una explicación plausible a pesar de no estar contrastados y que según ciertas condiciones (parsimonia, etc.) se consideren explicaciones adecuadas al momento de su formulación.

3. El papel de la estadística en la validación.

4. Si el arqueólogo estudia el pasado o el registro arqueológico como fenómeno contemporáneo.

5. Se discutió en qué contexto se inserta la Arqueología, si como ciencia social, histórica o social-histórica.

A nuestro juicio en la Arqueología ha sido muy importante el debate metodológico incluso más que el teórico. En relación a los cinco puntos señalados arriba, pensamos que cierto grado de independencia entre teoría y datos debe manejarse o, al menos, intentarse. Una diferenciación útil puede ser entre evidencia y dato (ver Yacobaccio 1988).

En segundo lugar, las hipótesis y modelos plausibles juegan un importante papel orientador en el desarrollo de los contextos de descubrimiento y justificación. Ellos proporcionan un marco para definir estrategias de generación de datos y alimentar la eliminación y producción de hipótesis. En el marco explicativo, la plausibilidad está dada porque existe cierta coherencia entre los conceptos teóricos y la estructura de los datos.

Con respecto al papel de la estadística en la validación de las hipótesis, recordamos que la interpretación de los resultados estadísticos es arqueológica y está en relación a las hipótesis en juego y no surge automáticamente de su aplicación.

Con respecto al cuarto punto, el registro arqueológico es un fenómeno contemporáneo, pero es la vía de acceso para modelar situaciones del pasado. Debemos destacar que el pasado no es estudiado directamente.

En cuanto al último de los puntos, pensamos que la ubicación de la Arqueología dentro de un sistema de clasificación de ciencias, depende de la matriz disciplinaria de la cual participa el sujeto que realiza la clasificación. Hoy en día la Arqueología alberga en su seno numerosas corrientes teóricas que la ubican diferencialmente dentro del contexto científico e incluso dentro de las humanidades. A pesar de ésto la unidad de la disciplina está dada a partir del objeto común a éstas: el registro arqueológico.

BIBLIOGRAFIA

BUNGE, M.

1983 *La Investigación Científica*. Ariel. Barcelona.

BUNGE, M.

1986 *La ciencia, su método y su filosofía*. Ediciones Siglo XX. Buenos Aires.

KELLEY, J. H. y M. P. HANEN

1988 *Archaeology and the methodology of science*. University of New Mexico Press. Albuquerque.

SALMON, M.

1982 *Philosophy and archaeology*. Academic Press, New York.

SULLIVAN, A.P.

1978 Inference and Evidence in Archaeology: A Discussion of the Conceptual Problems. *Advances in Archaeological Method and Theory*. 1:183-222. Academic Press. New York.

YACOBACCIO, H.D.

1988 Introducción. *Arqueología Contemporánea Argentina* (H. D. Yacobaccio, ed.): 7-12. Ediciones Busqueda. Buenos Aires.